ABLESTOCK / EL PAÍS

Un buen partido

El computador en casa puede llegar a ser un gran aliado que fomenta la unión entre padres e hijos. Cómo sacarle partido.

Por Claudia Liliana Bedoya, reportera de El País

El computador en casa dejó de ser un objeto de lujo, reservado para unos cuantos, para convertirse en una herramienta indispensable para el desarrollo de tareas escolares, deberes universitarios y obligaciones laborales.

Al darle la bienvenida a la modernidad y abrirle la puerta al PC de escritorio o al portátil, quedaron en el cuarto de San Alejo los trabajos redactados a máquina de escribir, los 'mamotretos' de fotocopias o las pesadas enciclopedias que un estudiante debía consultar para obtener una cifra.

Ahora, con un sólo clic todo es posible: estudio, entretenimiento e integración familiar frente a aquella 'caja mágica' que hoy también nos permite conectarnos con el mundo.

Sin embargo, muchos padres se preguntan cómo convertir al computador en un aliado para la educación y la formación integral de los hijos.

Respondieron las psicólogas Carolina Piragauta, directora de la Fundación Psicoclies; María Isabel Velasco de Lloreda, directora de Desarrollo Empresarial de la Universidad Icesi; y Adriana Banguero Sánchez, coordinadora de Desarrollo Humano del Departamento de bienestar de la Universidad de San Buenaventura.

1. El computador incentiva las ganas de aprender en los niños, y pude ser un aliado de la cultura general.

Los equipos permiten el acceso a multimedia y otros recursos que pueden mejorar y aumentar el interés de los niños por una temática escolar.

Por ejemplo: No es lo mismo leer un libro de historia que ingresar a una enciclopedia Encarta y aprender viendo videos, conocer una cultura remota gracias a un viaje virtual en el que se puede visualizar la forma vida, escuchar la música o ver en detalle el vestuario.

Además, si el niño siente curiosidad intelectual, gracias a una conexión a internet tiene la posibilidad de ampliar determinada información. De esa manera, adquiere un mayor número de conocimientos.

2. Mejora las habilidades de lectura, escritura, atención, concentración y creatividad.

Para manejar un computador se requieren muchas habilidades, y los niños pueden desarrollarlas mientras hacen consultas, redactan sus trabajos y escuchan música.

> Ubique el computador en una zona iluminada y de fácil acceso para toda la familia.

Cuando el niño está frente al computador debe leer, escuchar atentamente y seguir instrucciones para lograr lo que busca. Debe centrar su atención y hacer un análisis de la información que encuentra, y tomar una posición crítica frente a lo que es real.

Muchos programas estimulan los sentidos, proponen retos para el aprendizaje y lo creativo. Asimismo, estimulan conexiones neuronales en lógica, actitud verbal, musical y relaciones espaciales.

Los niños que desarrollan habilidades en el manejo de recursos tecnológicos, tienen más facilidades para acceder a tecnologías nuevas. Podrán, en el futuro, apropiarse de nuevos lenguajes informáticos, una de las herramientas fundamentales en el mundo moderno.

Tome nota

En este momento, no poner un computador al alcance de los niños es quitarles una oportunidad en el mundo laboral, académico y sociocultural. Es una necesidad para todas las personas de nuestra era.

El adulto debe enseñar cuáles son las mejores herramientas de búsqueda. Asimismo, debe guiar al niño para discriminar la información que ofrece el mundo virtual.

El computador debe ser bien manejado para no convertirse en una adicción. Se deben establecer reglas, como un horario de uso que no interfiera las horas de sueño, comida o reunión familiar.

Como padre, chequee las consultas que hacen los muchachos y la información que están manejando. Converse con ellos para mostrarles los peligros y riesgos que hay.

Mantenga una actitud más abierta hacia la tecnología, sin temor, ya que toda la familia le puede sacar provecho del equipo. El computador no es una amenaza, es una herramienta amigable cuando la sabemos manejar.

Recuerde que ni el computador ni la televisión reemplazan la presencia de los padres.

3. Aprender jugando

Por medio de juegos didácticos, el niño puede mejorar habilidades de aprendizaje, practicar lo visto en clase, jugar con las matemáticas, aprender ingles y otras materias. Con ayuda del computador, el mismo niño define qué tanto quiere aprender y cómo le agrada hacerlo.

Igualmente, permite que niños y jóvenes conozcan estrategias y se adiestren en gustos particulares: paintball, tenis, fútbol, entre otras.

4. Comunión entre padres e hijos

Permite el acercamiento entre padres e hijos, ya que en muchos casos los niños han ganado más experiencia en el manejo del PC que los padres, y estos deben acercarse a sus hijos para compartir su mundo virtual.

En caso contrario, el padre se convierte en profesor de informática para su hijo. Lo importante es que se trabaje en conjunto para evitar cibernautas solitarios y alejados del mundo real.

El computador también puede convertirse en un objeto, a través del cual la familia en pleno se congregue con juegos interactivos y fotos de paseos o reuniones.

5. El mundo en su propia casa

Permite que los niños estén al tanto de lo que sucede en el mundo y generen compromiso con la situación actual del planeta. Con ayuda del computador, los padres pueden ayudar a la formación de la conciencia social, cultural, política y ecológica de sus hijos.

6. Punto de Encuentro

Hace que niños y jóvenes se relacionen mucho más con sus amigos y con otras personas. Es una ventana al mundo. Permite, además, que los chicos puedan reunirse de manera virtual cuando, por razones de distancia o tiempo, no pueden hacerlo físicamente.

7. Un gran archivo

Con él se tiene la posibilidad de conservar una gran cantidad de información que se puede consultar de forma muy rápida, sin ocupar muchos espacio. Facilita el ahorro de papel gracias al uso de memorias USB, CD, para archivar información y movilizar la información.

8. Útil para todos

Hay múltiples recursos que pueden ser empleados por todos los miembros de la familia: elaborar textos, gráficos o presentaciones. Con Internet tenemos otro tipo de interacción desde lo social y lo educativo, y se pueden ampliar los horizontes.

CARLOS E. CLIMENT*
Comportamiento Humano

¡Sorpresas que da la vida!

Los hijos han crecido y los cónyuges creen que es la hora de disfrutar de la calma en la relación. Pero hay parejas que entran en crisis cuando menos lo esperan.

Las grandes sorpresas ocurren en todas las edades. La vida de pareja, esa especie de "doctorado en adaptación" que sólo aprueban unos cuantos privilegiados, es con frecuencia una de las sorpresas desagradables que trae la vida. Es apabullante la frecuencia con la cual las parejas se separan después de experiencias matrimoniales cada vez más cortas; o las que han pasado las bodas de bronce, plata, platino o las de otros metales más nobles y creen –equivocadamente– que ya no hay motivos para preocuparse. Los hijos crecieron... la casa tan organizada... el perrito... las parejas de amigos... los paseos.

Todo esto hacía presumir que los oscuros nubarrones eran cosa del pasado, y que la felicidad prometida finalmente había entrado en sus vidas. La hora del descanso había llegado. Desgraciadamente, las cosas no salen siempre como se las planea y golpean más fuerte cuando la gente menos se las espera.

Salvo inevitables accidentes y circunstancias desdichadas imposibles de prevenir, interesa saber cuáles son los factores que aumentan el riesgo de que las relaciones de la pareja se deterioren cuando menos se piensa.

La madre de todas las sorpresas desapacibles es la ingenuidad que lleva a entregarse incondicionalmente sin saber si la pareja se lo merece.

Otro factor consiste en negarse a escuchar los mensajes que estaban presentes desde el principio. Por ejemplo, el tolerarle las imposiciones o incluso los abusos, disculpándolos como 'detallitos' sin importancia. Ello incluye el cerrar los ojos a las manifestaciones de egoísmo, frialdad, desinterés, desafecto, deslealtad o desconsideración. Esa tolerancia es una debilidad del carácter que, al final, siempre sale muy costosa.

El asumir que todo está bien; o sea la tendencia a no profundizar en nada, a minimizarlo todo y a considerar que lo primordial es abstenerse de comentar asuntos problemáticos. Es el caso de la pareja que asiste callada al deterioro de la relación porque un mal día él o ella se quedaron callados para evitar un momento incómodo.

Pero la rabia guardada siempre se cobra en 'módicas cuotas' en forma de 'puyas', 'detallitos', silencios, ausencias, malentendidos, olvidos y equivocaciones. Estos son los comportamientos pasivo-agresivos que destruyen en silencio. Y que determinan que los arreglos sean cada vez más complicados, porque el resentimiento mutuo aumenta en la medida en que no se hace nada efectivo para solucionar las dificultades.

La coexistencia de varios de los factores anteriores ensombrece el pronóstico de la vida de pareja, hace grandes los problemas pequeños, fomenta cónyuges egoístas, incapaces de valorar al otro; y se presta para sorpresas muy desagradables. La vida les pasa elevadas cuentas de cobro a quienes se abandonaron a la comodidad y a la compulsión por conciliarlo todo. Las personas y las circunstancias son volubles, y los tiempos cambian, por lo tanto las dificultades entre las parejas deben hablarse sin miedo antes de que sea demasiado tarde. Bien sea para componer lo que tiene solución o para no prolongar lo que no tiene arreglo.

*Médico-psiquiatra

El País
PALMIRA
Calle 29 # 29 - 19
Publicidad: 272 32 08
Clasificados: 275 77 77
Venta ejemplares: 272 74 75